

UNA MAÑANA DIFERENTE EN "PARQUE AVENTURA" (LUMBRERAS)

Por Nuria Pulgar Cagigal

Y después de dos años de idas y venidas, por fin pudimos disfrutar de una mañana de Sábado llena de aventura y rodeados de un enclave maravilloso como es La Sierra de Cameros.

Esperábamos que se hubiera animado a venir mucha más gente pero aunque fuimos pocos, estuvimos bien a gusto y en familia. Algunos/as repetían visita y los/as que no, sentíamos algo de incertidumbre y curiosidad: "¿será difícil...?", "¿y si me caigo...? ¡¡¡¡¡ay madre!!!!!! ¡¡¡¡¡qué cuadro!!!".



¡Bien! pues accedimos al Parque y dos monitores nos dieron la bienvenida. Lo primero que nos enseñaron fue el material técnico y de seguridad que íbamos a llevar para realizar la actividad auto-guiada: arnés de seguridad con una cuerda con mosquetones de acero, para engancharnos y quedarnos colgados en caso de tropiezo o caída, y casco de protección. Dicha actividad consistía en dos circuitos con torres de madera y puentes colgantes de cuerdas (uno para adultos y otro para peques), un rocódromo, tiro con arco y las tirolinas.

Después de explicarnos los monitores cómo colocarnos el material y una vez preparados/as para empezar, uno de los monitores nos indicó en qué orden hacer el circuito y sobre todo, cómo usar el material de seguridad para no sufrir ningún daño.



Y ¡¡¡¡¡¡¡¡comenzamosoooooooooooooooooooo!!!! ¡hubo de todo! ¡más valientes! ¡más cautos! alguna caída que

otra pero sin percances y con rescate de monitor incluido.....¡je je je! pero todos/as con enormes ganas de disfrutarlo y aprovecharlo que fue lo que hicimos. ¡Fueron dos horas muy intensas! ¡de muchas risas, muchas bromas y de algún mareo! (¡si! lo confieso: me mareé un poquito...), los peques se lo pasaron pipa también. Incluso los/as hubo tan osados/as que repitieron el circuito... y para terminar con esta actividad y poner el broche final por todo lo alto, no faltó nadie que se tirara en tirolina. ¡qué divertido volar a tanta velocidad!

Al terminar, nos quitamos toda la indumentaria de seguridad que llevábamos y nos relajamos un poco más, aprendiendo a tirar con arco. No parecía complicado pero otra cosa es el tener destreza y puntería..., algún adulto y algún peque ya hicieron varias dianas.

Llegados a este punto y después de cierto esfuerzo y tanto ajetreo, nuestro estómago ya pedía guerra y muy oportunos llegaron los Gutierrez Berges, JuanCar y Roberto, con la comida y ¡qué pinta tenía todo! ¡qué pinta tenían las tortillas de la Mari Tere y qué ricas estaban! ¡y el chorizo, y el salchichón, y el paté, y el pan



... Comimos fantásticamente bien al lado de una Ermita que había allí y luego nos quedamos un ratito reposando y charlando animadamente porque se estaba de lujo y eso que las predicciones eran más bien de tormentas pero libramos.

Después cafecito de sobremesa y cuando escuchamos el primer trueno y nos empezó a mojar la lluvia, a eso de las 5 de la tarde, para Villanueva.

En definitiva, fue un día estupendo, diferente a otros y en buena compañía. Que no quepa duda que se organizará otra vez para el año que viene. Ojalá que se anime mucha más gente a la próxima o a otras actividades que se hagan porque a fin de cuentas, este tipo de cosas se hacen por y para el pueblo y ganas, ilusión, ideas e iniciativa no nos faltan.